

AÑO XIII / NÚMERO 1 / ENERO-JUNIO DE 2013 / ISSN 1665-6431

Revista de Literaturas Populares



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Contenido

TEXTOS Y DOCUMENTOS

<i>Voladas, cuentos breves de la tradición oral maya de Quintana Roo</i> (MARCOS NÚÑEZ NÚÑEZ).....	5
<i>Niños fantasmas, “la Planchada” y otras historias de sucesos sobrenaturales en hospitales de Morelia, Michoacán</i> (ABRAHAM MONTAÑEZ ARCIGA)	29
<i>Papeles de Lico Ávila</i> (BERENICE GRANADOS Y SANTIAGO CORTÉS HERNÁNDEZ).....	39

ESTUDIOS

<i>Las voladas se cuentan de volada. Consideraciones sobre la narrativa oral breve de los mayas de Quintana Roo</i> (MARCOS NÚÑEZ NÚÑEZ).....	77
<i>Recursos poéticos en la chilena, transformaciones y permanencia</i> (GRISSEL GÓMEZ ESTRADA).....	97
<i>El ombligo y el cosmos en dos poetas indígenas contemporáneas: Briceida Cuevas Cob e Irma Pineda</i> (GEORGINA MEJÍA AMADOR).....	128
<i>Lagunas encantadas, heroínas y villanos: el petróleo mexicano en una novela de masas para los lectores estadounidenses</i> (EDITH NEGRÍN).....	151

RESEÑAS

Beatriz Pastor y Sergio Callau, ed. <i>Lope de Aguirre y la rebelión de los marañones</i> (LEONOR FERNÁNDEZ GUILLERMO)	169-186
José Luis Puerto. <i>Leyendas de tradición oral en la provincia de León</i> (JOSÉ MANUEL PEDROSA)	186-193
Ángel Hernández Fernández. <i>Las voces de la memoria: cuentos populares de la Región de Murcia</i> (JOSÉ MANUEL PEDROSA)	193-198
Eduardo Vera Luna. <i>Maestros del son</i> (ALEJANDRO MARTÍNEZ DE LA ROSA)	198-203
Pedro M. Piñero Ramírez. <i>La niña y el mar. Formas, temas y motivos tradicionales en el cancionero popular hispánico</i> (MARÍA TERESA MIAJA DE LA PEÑA)	203-210
Gabriel Moedano Navarro, et al. <i>In memoriam. Buenas noches Cruz Bendita... Música ritual del Bajío</i> (ALEJANDRO MARTÍNEZ DE LA ROSA)	210-216
Esteban Barragán López, Raúl Eduardo González Hernández y Jorge Amós Martínez Ayala, coord. <i>Temples de la tierra, expresiones artísticas en la cuenca del río Tepalcatepec</i> (ARMANDO HERRERA SILVA)	217-223

VARIA

<i>Arnaldo Saraiva y las literaturas marginales y marginalizadas</i> (CARLOS NOGUEIRA)	227
<i>Resúmenes</i>	251

Papeles de Lico Ávila

“Lico” Ávila solía recorrer las calles de Ébano, San Luis Potosí,¹ con un sombrero de palma y un morralito. Casi todos lo conocían, desde los jubilados de Pemex que se sientan todos los días frente a la funeraria, hasta las nuevas generaciones que transitan por este pueblo que se ha vuelto peligroso. Todos sabían también que en el morral traía sus famosos “papeles”, fotocopias de sus propios escritos que vendía personalmente por lo que le quisieran ofrecer. Presentamos aquí algunos de esos escritos – que funcionan como pliegos sueltos a lo moderno – y ofrecemos antes esta pequeña nota introductoria sobre su autor, su contexto, y sobre la forma en la que nos encontramos con todo esto.

Conocimos a Federico Ávila Zapata en el 2010, en el marco de un proyecto de recopilación de memoria oral sobre la fundación del pueblo de Ébano.² Muchas de las personas a quienes entrevistamos durante el trabajo de campo nos remitieron a él como

¹Ébano es un pueblo situado cerca de la frontera de los estados de Veracruz y Tamaulipas. Su crecimiento se debió a la explotación petrolera, pues en su territorio se perforó uno de los pozos con mayor producción a principios del siglo XX y se estableció la Huasteca Petroleum Company. La disputa por el petróleo provocó en 1914 un enfrentamiento entre carrancistas y villistas conocido como la Batalla del Ébano. Después de la expropiación petrolera (1938) Petróleos Mexicanos estableció ahí sus oficinas regionales y el pueblo vivió un auge económico. Actualmente los pozos ya no tienen una producción tan abundante y, por ser un punto de paso obligado, Ébano se ha convertido en uno de los territorios peligrosos del norte del país. El interés por esta investigación va más allá de lo meramente académico, pues al sitio nos ligan vínculos familiares.

²El proyecto “El oro negro del Ébano” fue financiado por el Gobierno de San Luis Potosí en una sola de sus etapas. Los autores de estas líneas elaboraron una base de datos con los testimonios y materiales fotográficos recabados. Los resultados del proyecto todavía no están disponibles.

el narrador por excelencia, aunque fueron los señores María de la Luz Huízar y Jesús Vázquez Díaz de León quienes nos mostraron por primera vez algunas de las fotocopias que guardaban de sus escritos. Encontrar a Lico, sin embargo, no fue fácil, pues en ese momento tenía 78 años y ya no estaba viviendo en Ébano, así que tuvimos que seguir su pista hasta la costa de Tamaulipas. Finalmente, cuando dimos con él, Lico Ávila nos concedió una larga entrevista que tuvo lugar el 25 de julio de 2010. Llegamos a su casa de Tampico, donde nos recibió desde las nueve y media de la mañana. Nos instalamos en una terraza que daba hacia la calle, sentados los tres, aunque Lico de espaldas a la pared en una silla baja y siempre con la carpeta que contenía sus papeles sobre las piernas. Llovió durante las primeras tres horas de grabación. Hicimos una pausa para comer y regresamos para grabar otro tanto. La generosidad y la habilidad del narrador fueron sorprendentes: Lico nos proveyó con un juego de fotocopias de todos sus textos y, sobre todo, hizo que su memoria desbordara recuerdos e historias durante más de seis horas en las que los entrevistadores apenas dijimos unas cuantas palabras.

La historia de vida de Federico Ávila se parece a la de muchos ebanenses: está íntimamente ligada a un pueblo que creció a raíz de la migración de trabajadores nacionales y extranjeros atraídos por la explotación petrolera de principios del siglo XX. Lico nació el 12 de febrero de 1932 en la antigua calle Ancha de un pueblo de “casitas de madera y solares amplios”, como él mismo cuenta. Su madre llegó a ese Ébano a los ocho años junto con su familia proveniente de Villa Juárez, San Luis Potosí, en 1908: su abuelo materno, como tantos otros, había conseguido un trabajo en las incipientes empresas petroleras de Edward Lawrence Doheny. Su padre, el teniente coronel Inocencio Cortés Arramberri, llegó a Ébano con el 18 Regimiento de Caballería en 1927 y se marchó un par de años después.

Lico comenzó a notar las desigualdades sociales desde la escuela: reprobó el quinto año “por capricho” al darse cuenta de que su profesor le daba la palabra primero a los hijos de los ingenieros petroleros. Su actividad laboral fue muy diversa. Tra-

bajó en la industria petrolera como ayudante en el departamento de materiales, se aficionó a la baraja y después combinó esa actividad con la venta de armas de fuego y la compra venta de bienes raíces. Se casó en 1980 y tuvo varios hijos en su matrimonio. Falleció en 2012.

Lico nos explicó que su actividad como escritor comenzó tarde en su vida, en parte como una forma de alejarse de actividades como el juego y el comercio con armas. También existieron, sin embargo, otras motivaciones para tomar la pluma, pues su primer escrito, fechado a principios de 2007, fue de corte político: se trató de un texto titulado “Boletín electoral”, en el que expresó su descontento por la propaganda que se hacía para las elecciones en turno e invitó a los habitantes de Ébano a votar. Lo cierto es que su escritura parece nacer casi espontáneamente de dos de sus grandes facultades: una memoria prodigiosa y una gran capacidad como conversador. El renombre que fue adquiriendo gracias a su obra fue motivo para que en 2010 fuera nombrado Cronista municipal de Ébano.

Las palabras con las que Lico se refiere a su actividad como escritor revelan toda una poética propia de la que se sentía orgulloso.

Pero yo, presumiendo, unas calaveras las hice en cincuenta y cinco minutos. Y un escrito, yo a veces me viene y empiezo: zaz, zaz, zaz, zaz, zaz, zaz, zaz... y ya. Y en la noche a veces que lo pienso y ya. Pero por ejemplo, mira: no es muy... ni lo tomen a grosería. Por ejemplo, lo que escribo de mi madre que ella me contó en 1914, cuando la Revolución mexicana, en el 15, ¿qué fue? El 15, 14, pues lógicamente, pues yo no lo viví. Pero de ahí de los 1940 para acá, sí lo viví, y algunas cosas que me las han contado. Pero me las han contado, por ejemplo que me dicen:

— Fíjate que en Tampico está lloviendo.

— ¿Ah sí?

— Sí.

Yo estoy en Ébano, yo no sé. Pero luego, no lo dudo, porque es posible. Malo que me dijeran: “Fíjate que en Tampico tembló y hay una destrucción muy rara y todo”. [...] Pero son cosas que son

pasables, que son digeribles, ¿eh? Entonces yo las acepto como tales, ¿sí? Entonces ahí lo que escribo generalmente, el noventa por ciento, por no decir que el cien –sería ya una pedantería– lo he vivido, lo he visto.

Los temas muchas veces corresponden a memorias del pueblo y otras tantas a comentarios sobre política y actualidad, pero siempre parecían estar desbordándose de la memoria del narrador:

¡Hay mucho, pero muchísimo que escribir! Personajes históricos, mujeres heroínas que se partieron la vida para que sus hijos estudiaran, en trabajos rudos, alumbrándose, prostituyéndose para darles carrera a sus hijos, a sus hijas. Hay muchos. Señores que... el señor que entró a salvar dos niños y se quemó de sus pies todo. Murió él, salvó a los niños.³

La producción total de Lico Ávila que logramos reunir fue de 52 escritos de entre una y dos páginas cada uno. Esos escritos producen en los habitantes de Ébano, sobre todo en los de mayor edad, una fascinación peculiar. Son atesorados en el archivo familiar y funcionan como detonantes de la memoria: al referirse a ellos, al leerlos en voz alta, los recuerdos detallados desembocan siempre en una avalancha de otros recuerdos y pláticas sabrosas. En un futuro cercano reuniremos todos estos materiales en una publicación que también contendrá transcripciones de la entrevista con Lico y de las otras voces de Ébano que hemos logrado reunir en torno a ellos. Por ahora, presentamos aquí una muestra de diez textos: por un lado reproducidos en facsímil y, por otro, editados con ortografía y puntuación regulares para facilitar su lectura. Hemos anotado las cuestiones léxicas mínimas para la contextualización y comprensión de estos textos. En última instancia, estamos haciendo algo que Lico mismo sugirió:

³Todas las citas de esta nota introductoria son transcripciones de fragmentos de la entrevista mencionada.

Si ustedes por ejemplo son periodistas, son escritores, pues tienen que buscar no adulterar sus escritos, no pegarles eh... suposiciones ustedes. Sí pueden hacer tal vez que, por ejemplo, yo les de un escrito y plasmarlo con las mismas, con las mismas fallas ortográficas. O con el, como me han reprochado que el "haiga". "Haiga" que es "haya", me han dicho profesores. Bueno, ¿y a dónde está mi personalidad? ¿Eh? Si yo pongo "haya" y medianamente entonces yo ya voy a estar en otro nivel. Y si pongo "haiga" pues estoy en el nivel, en un nivel de escolaridad del que yo represento, que es primario. Me reprocharon: "No, que pones 'cineras' y es 'cinéfilos'". Sí, pero mucha gente no te va a entender de cinéfilos. [...] Cuando se está escrito, vas eslabonado la frase a ver cómo para sacarla. Ahí está, lo está ahorita viendo. Este... entonces no hay como decir: "al pan, pan y al vino, vino".

Que esto sea como un homenaje a su memoria.

BERENICE GRANADOS Y
SANTIAGO CORTÉS HERNÁNDEZ
ENES, UNAM Morelia

1. Años cuarenta

Este escrito va dedicado a aquellas y aquellos que lo vivieron, que hoy por allí están; y para quienes ya no están físicamente, que esto sea como un homenaje a su memoria.

Quién no recuerda cuando íbamos a la escuela de madera⁴ y que conocimos a las maestras y maestros, profesora Toñita Vizcarra, profesora María Modesta González, profesora Catalina Ramiro y otras más; profesores Tomás Ostos, Ignacio Vélez

⁴En Ébano, las edificaciones de principios del siglo xx fueron realizadas por las compañías petroleras norteamericanas con una estética particular: construcciones totalmente de madera, de una sola planta, amplias terrazas al frente y techo de dos aguas. Algunas de esas construcciones aún están en pie. Las primeras escuelas estaban instaladas en este tipo de construcción.

Barbosa, José Ángel García Aguilar, Gregorio Bautista Lara, Flavio C. Sifuentes, Francisco Zárate Villegas, Oswaldo “Cañitas” García Reynoso, David Jiménez Figueroa, Nicolás Campos Soto y otros muchos más.

Quién no recuerda cuando íbamos a traer agua hervida a las calderas⁵ que las operaban los señores don Panchito de León, don Filiberto Trujillo, don José Rodríguez Becerril (papá del “Bolas”). Y también íbamos por agua a unas tomas⁶ que estaban a un costado de la Cooperativa, y que posteriormente estuvieron donde hoy está la funeraria.

¿Se acuerdan cuando íbamos con el frasquito a comprar los diez centavos de brillantina —había amarilla, roja y blanca— a la tienda de don Andrés Can Loo y a la tienda de don Manuel Yang?⁷

¿Se acuerdan cuando llevábamos los zapatos a que nos les pusieran medias suelas y suelas corridas y tapitas a las zapatillas de las mujeres? Estábamos “jodidillos”.

¿Recuerdan cuando le comprábamos “raspas”⁸ al señor Gudiño?, ¿cuando íbamos a la comisaría, a la Cooperativa⁹ que estaba en medio del mercado y después íbamos a la que se quemó, que estaba situada allí por la “Concha” y el local de jubilados?

¿Recuerdan que cuando íbamos a los bailes en las escuelas de madera quitaban las paredes intermedias para que se hiciera más

⁵Calderas de la termoeléctrica que brindaba electricidad al pueblo y lo abastecía de agua para beber. Ahí también se abastecía de agua la locomotora interna que transportaba petróleo del campo petrolero a la vía ferroviaria.

⁶Surtidores de agua.

⁷Dos inmigrantes chinos que poseían tiendas de abarrotes y molinos. Los primeros inmigrantes chinos llegaron a Ébano con el auge del petróleo, a principios del siglo XX. Ellos eran los encargados de administrar el restaurante en el centro de operaciones de la compañía de Doheny.

⁸*raspa*: “raspado. Raspadura de hielo con jarabe” (Mex.).

⁹La Cooperativa de Petróleos Mexicanos es la organización de trabajadores de Pemex constituida desde 1943. Aquí se refiere específicamente a la tienda departamental de esa organización en Ébano, que ofrecía productos y servicios exclusivamente a los trabajadores de la empresa.

grande el salón de baile? Todo esto era el 15 de septiembre,¹⁰ 31 de diciembre. Y allí tocaba la inolvidable Orquesta “Sección 3”¹¹ de don Jorge Rentería Rosillo.

¿Recuerdan cuando se hacían las fiestas en el cine de madera organizadas por la escuela, generalmente el 15 de septiembre, donde actuaban en un mano a mano las señoritas Agustina y Aurelia Banda García en contra de las señoritas Demetria y María Zamora Castillo, cantando canciones rancheras, vestidas de chinas poblanas¹² y con trenzas adornadas con listones tricolores?

¿Se acuerdan de la lotería que se situaba primeramente donde hoy está el kiosco? Por ese entonces no había plaza. Después dicha lotería se situó a un costado de la iglesia y era administrada y dirigida por doña Marce, esposa de don Julio Torres. Por ese entonces le ayudaban a cobrar y repartir las tablas de la lotería las señoritas Josefina y María Guadalupe Nieto Hernández (hermanas) y la señorita María Isabel Constantino Namorado, pertenecientes a las catequistas del Sagrado Corazón de Jesús. Hubo varios gritones, los que corrían la baraja: don Benito Diana, don Luis Lucio y aquel joven “Ormeño”.

¿Recuerdan cuando íbamos a la doctrina, los sábados por la tarde y nos daban boletos que cambiamos después, cuando había kermés, por tamales, atole, buñuelos u otras cosas? ¿Recuerdan cuando íbamos a ofrecer flores — las niñas en mayo y los niños en junio — con ropa blanca y un listón rojo, cruzando el pecho?¹³ ¿Cuando íbamos a los juegos Atracciones Calderón, que eran los caballitos, las sillas voladoras, la ola, la rueda de la fortuna, todos estos juegos situados en los llanos del barrio chino?¹⁴ ¿Recuerdan

¹⁰Conmemoración del Día de la Independencia de México.

¹¹Orquesta que se formó con trabajadores de Pemex que sabían música. Estaba conformada por diez integrantes y tocaban también la serenata de los domingos en la plaza.

¹²*traje de china poblana*: “blusa blanca bordada, rebozo y falda roja y verde, ancha y larga, con lentejuelas” (Mex.).

¹³En mayo las niñas ofrecían flores a la Virgen María y en junio los niños al Sagrado Corazón.

¹⁴Véase nota 7.

cuando íbamos con la cubeta o cubetita con nixtamal al molino de don Alejandro Galicia, al de doña Ángela Ortiz, al de don Andrés Can Loo, al de don Manuel Yang, al de don Pedro la “Perica” González, para traer la masa y que nuestras mamás nos hicieran aquellas sabrosas tortillas en el comal y bracero alimentado con leña de Ébano o chicharrilla, y que después se modernizó con el carbón (esto último ya era un lujo)?

¿Cómo vamos a olvidar todo aquello si forma parte de nuestra vida? Y que hoy, quienes lo recuerden, comenten con su familia y amigos toda aquella “época” y le agreguen detalles y acciones no plasmados en este escrito, que por haberseme escapado pido disculpas.

*Escribió: Lico Ávila Zapata
Abril-14-2007*

2. Restaurantes y comidas caseras

Hablando de la década de los cuarenta y parte de los cincuentas, aunque se dice que años atrás ya funcionaba como hotel y restaurante, me refiero al del Cerro,¹⁵ del señor Sam Lee (de origen chino). Allí trabajaba Macario (chino), también el señor Salvador Rivera como cocinero (por cierto muy competente). También trabajó allí el señor Barbarito Zaragoza, cocinero excelente y de carácter siempre amable, y el señor Eucario “El Sam” Ramírez Flores, como lavaplatos y mesero.

Allí íbamos a tomar el té helado, el pay de limón, de plátano, de leche, de piña, galletitas, los sandiwches. Claro, también había almuerzos, comidas y cenas.

¹⁵El Cerro se refiere a un relieve natural situado en el centro del pueblo, donde se establecieron las oficinas de las primeras compañías petroleras, y donde después Pemex instaló también sus oficinas regionales. En sus laderas se construyeron también las casas de los empresarios petroleros norteamericanos y de sus empleados más cercanos — después ocupadas por los ingenieros de Pemex —, el casino y el club deportivo.

Allí abajo en el mercado estaba el restaurante de doña Cleofitas Uresti, mamá del sr. Fausto E. Cordero Uresti y esposa de don Agapito. Allí también vendían almuerzos, comidas y cenas, todo esto con un sabor de excelente gusto.

En el mercado también estaba el café y restaurante del señor Juan “Gallo” Loo, había bisquites, pays y comida. Allí trabajaba como cocinero “El Patón”, no recuerdo su nombre. Este señor tuvo un encuentro boxístico en contra de José “La Lengua” Ruiz Cruz y tuvo como escenario el cine de madera. No recuerdo el resultado. Fue todo un acontecimiento por mucho tiempo comentado.

Mencionaré, con todo respeto y cariño, a señoras que en sus domicilios vendían comidas (recibían abonados). Por ejemplo: doña Isaura (Chagüita) González, mamá de doña Petra, doña Amparo, doña Esther, doña Herlinda Ortiz González y de doña Elia viuda de Martín Quinta. Por cierto, todas muy serias y bonitas. Doña Chagüita, conocedora de los secretos de la comida mexicana. Sus guisos eran variados y exquisitos y sobre todo con mucha limpieza.

Allí por la calle de la iglesia (hoy Reforma) estaba la señora Fermina, mamá de Enrique y Gloria Figueroa. Allí también se guisaba sabroso, recibía abonados, generalmente trabajadores petroleros.

¡Ah! Y doña Romualda Torres, tía de don Ceferino “El Mariachi” Gómez y mamá de la “Chicharrita” Guzmán y de la señora Susana Guzmán, esposa de don Rubén Cano. También de manos maravillosas para preparar sabrosos guisos. Allí comían trabajadores y algunos vendedores foráneos, todas ellas y ellos forman parte del fortalecimiento histórico y fundamental de nuestro Ébano.

Que este escrito sea como un grito de reclamo que aún su recuerdo de trabajo y honestidad vive en nuestra mente y corazón.

*Escribió: Lico Ávila Zapata
Mayo - 28 - 2007
Esto continuará...*

3. Las resortereras

Al final de la década de los 30s y principios de los 40s, los alumnos de primaria terminaban su sexto año de una edad de 18 ó 20 años, y muchas y muchos no la terminaban. No había trabajo, la base trabajadora se componía de trescientos aproximadamente, o tal vez un poco más. Había pocos eventuales (transitorios), las muchachas se dedicaban a ayudar en parte del quehacer de sus casas: lavar trastos, barrer, cuidar a sus hermanitos, ir al molino y otras actividades caseras. Casi nadie tenía radio.

Y los muchachos, algunos trabajaban en la milpa y por la tarde practicaban el beisbol. En cambio, los que su papá no tenía milpa se iban a traer leña y, claro, llevaban su resortera y se decían que eran buenos tiradores. Y esto dio lugar a que se efectuara un desafío y se hizo. Esto fue en el Cuadro¹⁶ y participaron tres jóvenes, ya que los demás no se atrevieron a concursar, ya que les reconocían “canilla”¹⁷ a aquellos tres. Por este entonces era temporada de las golondrinas y la apuesta era el que tumbara más golondrinas en vuelo. Y ¡empezaron! Pedro de León, J. Socorro “Zurdo” Martínez y Ramiro Cuevas, todos ellos bien dotados de bolas de lodo de barro. Hubo 3 o 4 días por la tarde de competencia y en todas resultó vencedor J. Socorro “El Zurdo” Martínez y fue declarado “campeón”, reconocido por varias personas, no hace mucho por el señor “Panchito” Gatica, y por allí anda quien también lo reconoció como el mejor tirador, este señor es don José “El Cocó” Sánchez Juárez. Gracias “Cocó”. Gracias Pedro “Gringo” de León. Hubo más tiradores (resortereras). Estos fueron muchos años más acá. Dios mediante daré cuenta de ellos en otro escrito.

*Escribió: Lico Ávila Zapata
Junio /28/ 2007*

¹⁶Véase el siguiente texto, “El Cuadro”.

¹⁷canilla: fuerza.

4. El Cuadro. Hoy Parque 18 de marzo

Quienes nacimos aquí en la década de los treinta o antes debemos de recordar que había una banqueta de tablones que estaba desde la casa de don Pablito Martínez (boticario), tío de los hermanos Nicandro y Meno Cruz Martínez, hasta la puerta del Cerro. Esa banqueta sería puesta allá a principios del 20 para aliviar el tránsito, ya que por esos tiempos llovía muy seguido y, lógico, se hacían unos tremendos lodazales. Bueno, pues a principios de los 30 tal vez el 34 o 35, de esos tablones hicieron unas gradas en el Cuadro¹⁸ con capacidad para unas cien personas o menos.

Recuerdo que mi papá me llevaba en el 36 y parte del 37 al beisbol (confieso no le entendía), esto era los domingos por la tarde. Me daba veinte centavos de aquella moneda grande de cobre, y le compraba a doña Ramoncita y a doña Pila dulces, pan y otras cosas, ya que ellas siempre estuvieron allí hasta principios de los 50.

A raíz de la Expropiación Petrolera¹⁹ se construyó un nuevo parque: gradas con bases de cemento y estructuras de tubos, asientos de madera y techo de lámina (todo nuevo) y bien pintado (color verde), tela protectora (gallinero). Se hicieron dos casetas (madera) y servicios sanitarios y baños, y al terreno se le tiró tierra amarilla. Una parte de la cerca era de tubos y alambre de cable, las demás, de postes de cerón²⁰ y alambre de púas. Entonces su capacidad fue para unas seiscientas personas. Hago la aclaración: cuando la Liga de Golfo en el 48 y 49 se hizo la ampliación.

Gracias a la intervención del señor Nicho Banda Moreno y el señor Mundo García ante el ingeniero Guillermo de la Garza, superintendente y, claro, su buena y siempre disposición para con el pueblo y el deporte, hizo posible dicha obra y actualmente su capacidad es aproximadamente de mil a mil cien.

¹⁸Cancha de beisbol.

¹⁹Decreto promulgado por el Presidente Lázaro Cárdenas el 18 de marzo de 1938, por el cual el petróleo se declaraba propiedad de los mexicanos.

²⁰*cerón*: árbol regional maderable.

Por este terreno han pasado muchos jóvenes peloteros, también muchos señores de treinta o más edad. Algunos pisaron la liga mexicana, tres de aquí; uno de ellos está en Monterrey, consagrado, ustedes ya saben quién es.²¹ Los domingos por la tarde era fiesta, hablo de los años 35 al 42, pues íbamos a gustar del beisbol, la novena grande jugaba.²²

Hablar del Cuadro, hoy 18 de marzo, es recordar no sólo a los que jugaron, sino a los aficionados (espectadores). Tal vez por allí anden algunos de los que jugamos con guantes de lona, espaiks²³ remendados, calcetines, pantalón arremangado, sudadera y cachucha oreja de perro, con aquella pelota usada espolding o la rabit (la del conejito).²⁴

Allí, en las gradas, hubo gentes que siempre estuvieron presentes aplaudiendo, gritándole al ampáyer.²⁵ Mencionaré algunos: don Goyito Pérez, don Simplicio García, don Bernabé Ortiz (papá de Pablo, Hermelindo y Bartolo Ortiz Reyes), don Lolo Constantino (papá de Mandich), don Gustavo González, don Ricardo Orozco, don Matías Amaro, don José Osuna, don Pepe Cuevas Guzmán, don José Cabrero, don Juanito Alvarado (papá de “Kimbo”). Sé que faltan muchísimos.

Hoy estoy recordando a algunos que acompañaron a la novena grande.

Esto continuará... Dios mediante.

*Escribió: Lico Ávila Zapata
Agosto 20 2007
Ébano, S. L. P.*

²¹Se refiere a Ramiro Cuevas.

²²*novena grande*: se refiere al equipo titular de nueve jugadores en el beisbol.

²³*espaiks*: *spikes*, zapatos con protuberancias en las suelas para practicar deportes.

²⁴Marcas de pelotas: *Spalding* y *Rabbit*.

²⁵“Ampáyer. (Del inglés umpire ‘árbitro’, que se pronuncia más o menos /ámpair/.) Árbitro” (Mex.).

5. El ciclón Hilda

En septiembre 19 del 55 nos golpeó el ciclón Hilda. Nos dejó tristes recuerdos. Perdimos varios amigos, conocidos, trabajadores petroleros, toda una cuadrilla de tuberos y a un soldador y a su ayudante.²⁶ Únicamente se salvó un trabajador. Fue un terrible golpe para la familia petrolera.

El agua de la Laguna Chica llegó hasta la bajada del Cuartel.²⁷ El ciclón voló el techo de la superintendencia situado en la cúspide del Cerro, también tumbó varias láminas de algunos talleres. Al parque "18 de marzo"²⁸ también le voló láminas. La mayoría de las casas antes del ciclón fueron reclabadas [*sic*] y amarrados sus techos. Tumbó la red eléctrica, sufrimos apagón por varios días, nos alumbrábamos con quinqués y aparatos de petróleo y velas. También voló y destruyó la bodega de la estación de ferrocarril. Quedamos aislados por carretera: ni para Valles ni para Tampico había paso.²⁹ Nos tomábamos los refrescos y la cerveza al tiempo:³⁰ no había hielo. Se escaseó el maíz y otros artículos en las tiendas. Sólo la Cooperativa tenía maíz amarillo y otras mercancías. Todo esto porque el ingeniero don Guillermo de la Garza, en su avioneta, hacía siete o más viajes diarios (vuelos) a Tampico a traer mercancías; acción de servicio nada anormal en él, ya que siempre estuvo presto a servir a Ébano. Entonces la Cooperativa, en una acción solidaria, empezó a vender a toda la población sus productos. A raíz de ese acontecimiento el Departamento de

²⁶Se refiere a oficios de los trabajadores encargados de construir las tuberías que llevaban el petróleo del pozo al campo petrolero.

²⁷Se conoce como "Laguna Chica" o "Laguna de Chapopote" al nacimiento de agua situado al sur del pueblo, de donde se extrae chapopote (alquitrán de petróleo) para utilizarlo como impermeabilizante o asfalto. El cuartel militar, por su parte, estaba situado en la periferia sur del pueblo.

²⁸Véase el texto 4, "El Cuadro".

²⁹Ciudad Valles y Tampico son dos de las ciudades más importantes de la región norte de la Huasteca, ubicadas al oeste y al este, en los estados de San Luis Potosí y de Tamaulipas, respectivamente.

³⁰*al tiempo*: "A la temperatura ambiente" (*Mex.*).

Carpintería y el Departamento de Electricistas trabajaron tiempo extra, inclusive sábados y domingos.

Para ir a Tampico había que transbordar en La Cortadura³¹ ya que se había roto el puente. Por Ferrocarril no había paso. Hoy todo eso sólo es un recuerdo. En las aulas de la Escuela Ignacio Zaragoza “Artículo 123” se albergó a mucha gente y se le ayudó con alimentos.

También en el Sindicato de la Sección # 3 se alojaron familias. Los que vimos y vivimos estos hechos hoy tal vez diremos, como dijera “El morocho” Carlos Gardel, que “¡veinte años no es nada!”³² Pero aquí son 52 años de “aquello” y si cerramos los ojos y damos marcha atrás en el recuerdo nos daremos cuenta que se nos ha deslizado el tiempo. En verdad, como canta Armando Manzanero, “Parece que fue ayer”.³³ Actualmente estamos pisando el solar de la ancianidad quienes fuimos testigos y actores de esa página histórica.

*Escribió: Lico Ávila Zapata
Septiembre - 02 - 2007
Ébano S. L. P.*

6. Frases populares³⁴

Frases que nacieron espontáneas, pero que llevan un sentido verdadero de la picardía y el sentimiento del mexicano. Que estos

³¹La Cortadura es un sitio de paso en el que un afluente de la laguna de Chila se une al río Pánuco, al norte del estado de Veracruz.

³²Referencia a la canción “Volver”, del cantautor Carlos Gardel.

³³Referencia a la canción del mismo nombre, del compositor mexicano Armando Manzanero.

³⁴Este texto, que no va anotado, es un ejemplo de la producción de Lico ligada a recuerdos muy específicos de Ébano. Mediante diferentes entrevistas estamos intentando reconstruir sus contextos: cada frase, junto con el nombre de quien la pronunció, evoca una anécdota.

hombres que las expresaron y que muchos de nosotros los conocimos y que hoy al leer este escrito reconozcamos su talento, al analizarlas y saber su contenido.

¡Ya está la calabaza! Dr. don Francisco Villaverde.

¡Cuando Pin toma todos toman, cuando Pin paga todos pagan!
De don Crispín Ordaz.

¡Tan agras! De don Constancio Reséndiz.

¡Muchas gracias don Flavio, voy de prisa! De don Ángel "La Tabla" Flores.

¡Salgo a la calle a buscar tontos y dan conmigo! De don Justino "El Güiri" Dávi. ¿Comer o no comer? ¡Vieja: hazte un huevo! De don Goyito Banda.

¡Hasta el pie de la ficha! De don Rosalío del Ángel.

¡No hay de otros, puros de Cerritos! De don Higinio Sandoval.

¡Son cachas de elote! De don Eugenio Banda.

¡Son puras mulas! De don Jesús Huizar.

¡Estoy parado compañero! De don José "El Párate" Hernández.

¡Que no pare el chorro! De don Manuelito Alvarado.

¡Nomás a una se le pega! De don Juanito Reyes.

¡Solo un milagro te puede salvar! De don Pillo Amaya.

¡Si no hay mais, aunque sea garbanzo! De don Isaías "El Chato" Uresti.

¡Si traes con qué no te vas sin qué! De don Felipe "El Pescadito" Juárez.

¡Como quiera es peso! De don José Corveira.

¡A güevo, dijo "Chevo"! De don José "El Manotas" Quintá.

¡Vamos "Terry"! De don Milo "Catala" Cruz.

¡Ya se me fue la onda compañeros! De don Cándido Licea.

¡De a cómo no! Del dr. Roger Gómez.

¡Somos pocos, pero firmes! De don Jesús "La Chireta" Huerta.

¡Mátalas tren de la barra! De don Zenón Cuevas.

¡El toro brama! De don Felipe Valle.

¡Al cabo mundo ahí te quedas! De don Ladislao Jiménez.

¡Ahora si se te puso el kilo a peso, Bartolo! De don Bemabé Ortiz.

¡Yo les digo, pero no me hacen caso! De don Raúl Cobos.

¡No le huela, tómeme no sea menso! De don Fidencio “El Brujo” Ávila.

¡A jalar, dijo Arreola! De don Roque Arreola.

Que este escrito sea como un timbrazo en nuestra dormilona memoria y elevemos una plegaria a Dios por el descanso de los que ya no están.

Escribió: Lico Ávila Zapata

Noviembre 02-2007

Ebano, S.L.P.

7. El cine (de madera)³⁵

Corría la década de los cuarenta cuando aquí en nuestro Ébano lo máximo en diversión eran dos lugares: el beisbol y el cine. Por aquel entonces jugaba la novena grande en un campeonato en que participaban otras secciones petroleras,³⁶ pero esto hacía que nuestro equipo jugara cada quince días un juego los domingos a las 15 horas.

En el cine solamente había función los sábados por la noche, cobraban 30 y 20 centavos la entrada, era sólo una película y había cortos del ratón Miguelito, Popeye y el gato Félix.³⁷ Solamente había un aparato proyector. La película venía de Tampico –llegaba en el tren–. Eran rollos en latas, generalmente eran nueve o diez partes en blanco y negro. Al término de cada rollo había que poner el siguiente y quedaba a oscuras el salón, y si tardaban en la proyección, la muchachada chiflaba, gritaba,

³⁵Durante la entrevista, Lico Ávila hizo, a solicitud nuestra, una lectura comentada de este escrito. El video puede verse en el suplemento electrónico de esta colaboración.

³⁶Distintas localidades de la misma zona en las que se explotaba el petróleo.

³⁷Dibujos animados de la década de los veinte y treinta.

pataleaba el piso de madera, algunos quitaban los maderos donde descansaban los brazos para golpear las butacas, provocando mucho ruido. Posteriormente se adquirió otro aparato, y ya con dos la película se fue de corrido. El salón no tenía baños, su capacidad de butacas: alrededor de 300. Los operadores por ese entonces eran los señores don Abundio Silva y don Mateo Saldaña. Estaba como ayudante Rafael “El Chicle” Flores, en la taquilla estaba don Ramón Flores, abuelito del “Camarón” Amaro, y en la puerta recogiendo los boletos estaba don Nicanor Zamora. Afuera, vendiendo refrescos, dulces, cacahuates, chicles, etc., don Basilio “Bacho” Orozco. Y cómo olvidar a aquellas dos damas (toda su vida solitarias) luchadoras que también allí estaban vendiendo: ellas eran doña Ramona y doña Pila.

Antes de comenzar la función ponían música. Recuerdo las siguientes canciones: “Esperanza inútil”, “Irresistible”, “El pájaro carpintero”, “Al sur de la frontera”, el “Corrido del petróleo”.³⁸ Por esa pantalla pasaron *Allá en el rancho grande*, con Tito Guízar, Esther Fernández, René Cardona, Lorenzo Barcelata, “El Chaflán” López, Ema Roldán, *Ahí está el detalle* con “Cantinflas”, *¡Ay Jalisco no te rajes!* con Jorge Negrete y otras muchas.³⁹

También pasaron de vaqueros (tejanos) con Gary Cooper, Gene Autrey, Hapalong Cassidy, Randolph Scott, John Wayne, Robert Taylor y aquel “viejito” California.⁴⁰ Tal vez muchas y muchos van a decir “eso yo no lo ví” y tendrán razón, quiero decirles que

³⁸“Esperanza inútil” e “Irresistible”, de Daniel Santos, “Al sur de la frontera”, de Los Tecolines, y las anónimas “El pájaro carpintero” y “Corrido del petróleo” son todas canciones populares de los años cuarenta y cincuenta.

³⁹Tres películas mexicanas producidas entre 1936 y 1940.

⁴⁰Gary Cooper, Gene Autry, Randolph Scott, John Wayne y Robert Taylor son todos actores estadounidenses de gran popularidad, activos sobre todo en las décadas de los treinta, cuarenta y cincuenta. Hapalong Cassidy, en cambio, es un personaje heroico creado por Clarence E. Mulford; las novelas de vaqueros de este autor se adaptaron al cine hacia 1935. *In Old California*, por último, es una película de William C. McGann sobre la fiebre del oro, protagonizada por Gary Cooper en 1942.

esto va a seguir, Dios mediante. Hay mucho que contar del cine, sus películas, las familias que asistían (que eran cineras),⁴¹ las muchachas, los muchachos, los señores solos o en pareja y muchas cosas más.

*Escribió: Lico Ávila Zapata
Marzo 7, 2008
Ébano, San Luis Potosí*

8. Bísquetes.⁴² Una historia que no muere

En la década de los 30 y gran parte de los 40 estaba el café de un chino llamado Juan, mejor conocido como “Juan Gallo”, situado en el mercado Juárez (actualmente destrozado), local que después ocupara el restaurante Lupita, cuya dueña fue doña Lupita Martínez, abuelita del doctor Pedro Cuauhtémoc. Bueno, volvamos a los bísquetes. En el mencionado café se hacían pasteles, pay de piña, leche y, por supuesto, los sabrosos bísquetes. También vendía comida. Allí trabajaba como panadero y cocinero Fausto “El Pato” Armendariz, papá de Olguita, poco después un señor conocido como “El Patón”.

Y en los años 44 o 45 nace un café en la esquina de la calle Ancha, hoy Constitución, y la calle Juárez, cuyo dueño fue un señor de nacionalidad china llamado Ramón Sánchez, cuya construcción era de madera.⁴³ Tenía un mostrador o barra para cuatro o cinco bancos, dos mesas con cuatro bancos cada una, había una estufa de leña con horno que servía para cocer los bísquetes. El

⁴¹*cineras*: cinéfilas.

⁴²*bísquete*: pan dulce introducido en Ébano y la región por los migrantes chinos a principios del siglo xx. Su nombre —mas no sus características— proviene del inglés *biscuit*.

⁴³Sobre las construcciones de madera véase nota 4.

café iba con leche “bronca”⁴⁴ hervida. A las cinco de la mañana se abría dicho negocio. Ya había los bísquetos, solos o con mantequilla, y el café calentito. Mucha gente los pedía para llevar. También vendía cigarros, chicles y refrescos. Por las tardes, de las cuatro hasta las ocho de la noche, café con pan de dulce, ya no había bísquetos.

Allí trabajaba un panadero, Fidel “El Negro Palma” Espinoza. Poco después Delfina Aguilar, siempre siguiendo la receta de don Ramón en la elaboración de tan sabrosos bísquetos. También trabajaban tres o cuatro empleadas (meseras y lavaplatos).

Actualmente hay varios negocios que hacen bísquetos, ya populares. El Maná en la plaza; El Bisquetón en Las Américas; Daniela en la Colonia; y en el Barrio Chino, Chayo Sosa; en los Tulipanes, Carmela.⁴⁵

¡Buenos días! Con cafecito caliente y bísquetos con mantequilla.
¡Buen provecho!

*Escribió: Lico Avila Zapata
Octubre 01-2009
Ébano, San Luis Potosí*

9. El Panteón (los difuntos)

En los años 35, 37 o antes, cuando moría un familiar de un trabajador petrolero o un petrolero, la compañía “petrolera” regalaba una caja mortuoria (ataúd) y prestaba una troca⁴⁶ para transportar el cadáver. La caja era de madera pintada de negro, sin adornos. La velación era en el domicilio. Allí se repartía café, galletas

⁴⁴*bronca*: sin procesar, recién ordeñada.

⁴⁵Se refiere a varias zonas del pueblo: la plaza central, Las Américas al norte y en la periferia, la colonia Obrera al oeste, el Barrio Chino en las calles centrales, y la colonia Tulipanes al este.

⁴⁶*troca*: del inglés *truck*, camioneta.

ovaladas, cigarros argentinos y por supuesto la popular “caña”,⁴⁷ porque un velorio sin caña no es velorio.

Me tocó vivirlo: el traslado de una tía al panteón. Había llovido días antes y ese día también llovía; íbamos por un camino bastante lodoso, el camión llevaba cadenas en las llantas, iba zigzagando; llovía fuerte. La fosa allí estaba, limpia, sin ladrillos, tierra bruta, más bien esa tarde era puro lodo, las paladas, era lodo con agua. Eso era un entierro de esa época en Ébano.

En el 41 muere una tía en los primeros meses del año. Llovía mucho, no se podía transitar al panteón. Recuerdo, esa vez nos fuimos en una plataforma jalada por la máquina de vapor. Llovía mucho. También fue enterrada entre paladas de lodo, su caja era negra, sin adornos y una cruz de madera pintada de negro.

Cuando moría una niña o niño sus padrinos iban en la noche, llevaban música (guitarra y violín). Había una ceremonia en la cual coronaban a la niña o niño, había quema de cohetes, tradición que señala que son angelitos.⁴⁸ La música duraba toda la noche y parte del día allá en el panteón. También tocaban los músicos.

Esto continuará... Dios mediante.

*Escribió: Lico Ávila Zapata
Noviembre- 01- 2009-10-21 [sic]
Ébano S. L. P.*

10. El Tren

Hablando del 1937 hasta el 48, o un poco más acá, recuerdo que cuando íbamos a Tampico en el tren... primeramente la emoción de saber que íbamos a viajar. Allí en la sala de espera había unas bancas de madera, pero quién se iba a estar quietecito: nos sen-

⁴⁷ *caña*: aguardiente casero que la familia Tonarelli producía cerca de la estación de trenes.

⁴⁸ A los niños muertos se les ponían una corona de flores.

tíamos incómodos y nos salíamos a mirar si ya venía el tren. Allí había un pizarrón en la sala en donde ponían con un gis la hora de llegada. Y cuando llegaba el tren era una gran emoción y tal vez miedo, ya que la máquina echaba vapor y se oía el resoplido de la máquina locomotora y el tilín-tilín de la campanita. Entonces todo eso era un gran movimiento: bajaban carga, se oían los pregones de las vendedoras de gorditas de huevo rojo enchilado,⁴⁹ el café calentito en aquellas botellas (topos) que les ponían tapón de papel o de olote,⁵⁰ y arrancaba el tren rumbo a Tampico.

Y arriba el conductor empezaba a checar los boletos dando una contraseña. A los que llevaban sombrero allí se la ponían; y a los que no traían, se la ponían en un botón de la camisa. Luego salía el vendedor ofreciendo los rancheritos,⁵¹ las cajetas (venían en paquetes de cinco, eran cajitas redondas de madera delgadita y estaban cubiertas con papel de china verde blanco y rojo y sujetas, amarradas, con un cordelito).⁵² También ofrecía refrescos oranches⁵³ y cerveza Carta Blanca (chica).

Generalmente traían dos carros de pasajeros de segunda y uno de primera. En el de segunda los asientos eran de madera. El de primera era acojinado. El boleto a Tampico costaba \$1.35. El tiempo que hacía de Ébano a Tampico era de cincuenta y cinco minutos. También traían un vagón en el cual transportaban la carga. El último carro le llamaban “el cabuz”. Allí viajaban el conductor, el cobrador y otros.

La primera estación era Ferronales, allí había unos tanques de chapopote que descargaban a unas llenaderas, así le llamaban, eran unos tubos que servían para llenar los carros tanques y

⁴⁹*gorditas de huevo rojo*: alimento hecho con maíz, relleno de huevo guisado en una salsa de jitomate y chile.

⁵⁰*topos*: botellas de vidrio en las que servían el café; para conservarlo caliente se sellaban con tapones hechos del residuo de la mazorca desgranada.

⁵¹*rancheritos*: frituras de maíz, con forma cilíndrica y alargada. Se comen con limón y salsa picante.

⁵²*cajeta*: dulce de leche.

⁵³*oranches*: refresco embotellado sabor naranja, marca *Orange Crush*.

llevarlos a Tampico-Madero para su refinación. Después seguía Chijol, luego Méndez, luego El Clarín, Chila, Ochoa, Tamós, El Prieto y Tampico.

Muchos, digamos todos los comerciantes, se surtían de mercancía de Tampico. Había un camioncito que echaba fletes de la estación al campo.⁵⁴ Lo manejaba Pedro “La Chicharra” Garibaldi Torres. Después hubo una camioneta “gayín”⁵⁵ que la manejaba don Servando Saldívar. Después, esa misma, la manejó Jerónimo “El Jarocho” Ahumada.

Claro que, desde muchos años antes, ya el tren servía como medio de transporte: rápido, seguro, barato y único. De otra manera había que hacerlo a lomo de bestia o caminando.

Esto fue el tren, parte importante en la vida de Ébano. Esto continuará, Dios mediante, con los estudiantes que iban a San Luis.

*Escribió Federico Ávila Zapata,
cronista municipal.
2 de junio de 2010
Ébano S. L. P.*

11. El león (el día que dos familias comieron carne de león)

En el rancho San Jacinto, propiedad de don Salomón Pérez, merodeaba un león,⁵⁶ el cual ya había matado varios becerros, por lo que don Salomón ofreció quinientos pesos a quien matara dicho felino. Don Santos Lastra, mejor conocido como “El Güero Lastra”, aficionado a la cacería, incursionaba por esas áreas, ya que había una vasta región sin circular —alambre de púas, digamos

⁵⁴Es decir, de la estación ferroviaria al campo petrolero, situado en el centro del pueblo.

⁵⁵*gayín*: *guayín*, tipo de automovil con capacidad para carga en la parte trasera.

⁵⁶*león*: se refiere aquí a una especie de felino también llamado onza (*Puma yaguaroundi*).

Auza, Pujal Coy no existía — y Velasco.⁵⁷ Por esos lugares había venados, jabalíes, coyotes, tejones, armadillos, víboras de cascabel, guajalotes, chachalacas, palomas, papanes y otras muchas variedades, pero de leones era rarísimo saber que por allí anduvieran, así como tigrillos, también eran poco vistos. “El Güero Lastra” se iba muy temprano a esos montes y se situaba en algún “espiadero” (charco de agua) a que llegaran a tomar agua los venados y algunas veces mataba venados, de los cuales vendía una gran parte de la carne y la otra para consumo de su familia. Pero aquella vez, pasando por un rancho, se encontró con el vaquero y este le dijo:

— ¿Cómo le ha ido? ¿No ha matado venado, don Santos?

— No, le contestó “El Güero Lastra”.

— Pues yo, fíjese usted, anoche maté un León. Por allí lo tengo y lo voy a enterrar, porque yo creo que los zopilotes no se lo van a comer.

— Mejor regálemelo, yo me lo llevo para sacar manteca (cebo, dicen que sirve para las reumas).

Y el vaquero le dijo:

— Se lo doy, lléveselo.

Y don Santos cargó con el león, pues él sabía de la recompensa y se lo presentó a don Salomón recibiendo el pago.

Se llevó el león a su casa con el fin de fritar⁵⁸ la carne y sacar manteca y venderla en frascos como remedio para las reumas, pero se le ocurrió llevar una pierna de dicho animal para venderla y para que quien la comprase la fritara y estuviera seguro de su autenticidad. Bueno ese era su propósito.

Y se fue a la cantina “El Nopal”, donde era asiduo cliente, y pidió medio topo de caña⁵⁹ y una cerveza. Y se los despachó Carmela Chávez y le vio la pierna y le dijo:

— ¿Cuánto quieres por ella?

⁵⁷ Auza, Pujal Coy y Velasco son parajes al oeste del actual municipio de Ébano.

⁵⁸ *fritar*: freír, verbo de uso común en la zona.

⁵⁹ *topo de caña*: botella de vidrio de un cuarto o medio litro.

Don Santos Lastra le contestó:

— Ya la llevo de encargo.

Carmela le dijo:

— Véndemela. ¿Qué mi dinero no vale?

— Es que ya la llevo de encargo, le dijo “El Güero Lastra”.

— Si no me la vendes, te pongo “piedra”.

Lo amenazó (poner “piedra” quería decir que ya no le iba a vender caña ni cerveza), y Lastra le dijo que valía cincuenta pesos. Carmela los pagó. Allí abajo, 10 o 12 metros, estaba un brasero. Carmela puso una sartén para fritar unos bistés de aquella (pólemica) pierna. Por allí estaba Simón Reyes Zapata tomándose una cerveza, y le grita Carmela:

— ¡Simón, ven a comer un pedazo de carne!

Y le sirvió con unas tortillas. Por allí andaban varios perros, y Simón le quita un pedazo de carne y se lo tira al perro. Y el perro va a comerlo y al sentir el sabor o el olor, lo rechaza y se retira asustado. Simón lo está viendo y le dice a Carmela:

— Mira qué perro tan delicado: no le gusta la carne.

Don Santos se toma la caña y la cerveza, paga y va a su casa por la otra pierna para ofrecerla como remedio y al pasar por la esquina de la casa de don Melquíades Saldivar lo ve doña Elenita — la señora de la Botica Ébano — y le grita:

— ¡Güero, venga!

Tal vez don Santos no la oyó. Entonces doña Elenita le dice a una muchacha (empleada) que salga para que le hable. Y viene don Santos, y doña Elenita le dice:

— Véndame la pierna.

— Es que ya la llevo de encargo, le dice don Santos.

— ¿Y eso qué tiene? Si yo siempre le compro carne. ¿Cuánto vale?

— Cincuenta pesos, le dice Lastra.

Y doña Elenita los paga.

En todo aquello pudo más la necesidad económica. ¿Y por eso calló? En fin... ¿Quién es culpable? Don Santos no quería venderlas y, por tanto, Carmela, como doña Elenita, no preguntaron

de qué era la carne. Y lo mejor de todo esto fue que no trajo consecuencias orgánicas.

*Escribió: Federico Ávila Zapata
Cronista municipal, junio-30-2010
Ébano S.L.P.*

Bibliografía citada

Mex. GÓMEZ DE SILVA, Guido, 2001. Diccionario breve de mexicanismos. México: Fondo de Cultura Económica.

“Los Cuarentas”

Este escrito, va dedicado a aquellas y aquellos que lo vivieron, que hoy por allí están y para quienes YA no están físicamente que esto sea como un Homenaje a su memoria, quien no recuerda cuando íbamos a la escuela de madera y las maestras y maestros, profesora Toñita Vizcarra – Profesora Ma. Mercedes González – Profesora Catalina Ramiro y otras más – Profesores Tomas Ostos – Ignacio Valaz Barbosa – José Ángel García Aguilar – Gregorio Bautista Lara – Flavio C. Sifuentes – Francisco Zarate Villegas – Oswaldo “Cañitas” García Raynoso – David Jiménez Figueroa – Nicolás Campos Soto – y otros muchos más – quien no recuerda cuando íbamos a traer agua hervida a las calderas que las operaban – los señores San Panchito de León – Don Filiberto Trujillo – Don José Rodríguez Becerra (Papa del “Bolas”) y también íbamos por agua a unas tomas que estaban a un costado de la Cooperativa y que posteriormente estuvieron donde hoy está la funeraria – Se acuerdan cuando íbamos con el frasquito a comprar los diez centavos de brillantina había – amarilla – roja y blanca – a la tienda de Don Andrés Can Loo y a la tienda de Don Manuel Yang – Se acuerdan cuando llevábamos los zapatos a que nos les pusieran medias suelas y suelas perdidas y tapitas a las zapatillas de las mujeres, (Estábamos “Jodidillos”) Recuerda cuando le comprábamos “Raspas” al Sr. Godíño – cuando íbamos a la comisaria a la cooperativa que estaba en medio del mercado – y después íbamos a la que se quamo – que estaba situada allí por la “Goncha” y el local de Jubilados recuerdan que cuando íbamos a los bailes en las Escuelas de Madera quitaban las paredes (Intermedias) para que se hiciera más grande el salón de baile – todo esto era el 15 de Septiembre – 31 de Diciembre – y allí tocaba la inolvidable orquesta “Secc. 3” de Don Jorge Reñana Rosillo – Recuerdan cuando se hacían las fiestas en el cine de Madera organizadas por la Escuela – generalmente – el 15 de Septiembre – donde actuaban – en un mano – a – mano Las Señoritas – Agustina y Aurelia Banda García – en contra – de las Señoritas – Demetría y María Zamora Castillo – cantando canciones rancheras – vestidas de Chinas poblanas – y con trenzas – adornadas con listones tricolores.

Se acuerdan de la lotería – que se situaba primeramente donde hoy está el Kiosko (Por eso entonces no había plaza) después dicha lotería se situó a un costado de la Iglesia y era administrada y dirigida por Doña María – esposa de Don Julio Torres – Por ese entonces le ayudaban a cobrar y repartir las tablas de la lotería – Las Señoritas – Josefina y Ma. Guadalupe Niño Hernández (Hermanas) y la Señorita Ma. Isabel Constantino Namorado – pertenecientes a las catequistas de Sagrado Corazón de Jesús – hubo varios (Grtones) los que corría a la baraja – Don Benito Diana – Don Luis Lucio – y – aquel joven “Ormaño”.

Recuerdan cuando íbamos a la Doctrina los sábados por la tarde y nos daban boletos que cambiábamos después – cuando había kermés – por tamales- gtole – buñuelos – u – otras cosas – Recuerdan cuando íbamos a ofrecer flores – las niñas en Mayo- y los niños en Junio – con ropa blanca y un latón rojo – cruzando el peño – cuando íbamos a los juegos- atracciones Calderón – que eran – los caballitos- las sillas voladoras – la ola – la rueda de la fortuna- todos estos juegos situados – en los llanos – del barrio chino- Recuerdan cuando íbamos – con la cubeta o cubeta con nixtamal – al molino- de Don Alejandro Galicia – al de Doña Ángela Ortiz- al de Don Andrés Can Loo – al de Don Manuel Yang – al de Don Pedro la “Perica” González – para traer la masa – y que nuestras mamás- nos hicieran aquellas sabritas tortillas en el comal – y – bracerito alimentado con leña de Ebaño – o chícharilla – y que después – se moderniza con el carbón – (esto último ya era un lujo).

Como vamos a bvidar todo “AQUELLO” si formo parte de nuestra vida y que hoy quienes lo recuerden – comenten con su familia y amigos toda aquella “Época” y le agreguen detalles y acciones no plasmados – en este escrito – que por habérselo escapado pido perdón.

ESCRIBIÓ: Lico Ávila Zapata

Abril – 14 – 2007

“Restaurantes Y Comidas Caseras”

Hablando de la década de los cuarenta y parte de los cincuenta aunque se dice que años atrás ya funcionaba como hotel y restaurante – me refiero al del “Cerro” del Sr. Sam Lee– (de origen Chino) allí trabajaba Macario (chino) también el Sr. Salvador Rivera como cocinero (Por cierto muy competente) también trabajo allí – el Sr. Barbarito **ZARAGOZA** cocinero excelente y de carácter siempre amable – y el Sr. Eucario “El Sam” Ramírez Flores como lava platos y mesero.

Allí íbamos a tomar el té helado – el pay de limón – de plátano – de leche – de piña – galletitas – los sandiwches – claro – también había almuerzos – comidas y cenas.

Allí (abajo) en el mercado estaba el Restaurante de Doña Cleofitas Uresti – Mamá del Sr. Fausto E. Cordero Uresti y esposa de Don Agapito.

Allí también vendían almuerzos – comidas – y cenas, todo esto con un sabor de excelente gusto.

En el mercado – también estaba el café y restaurante del Sr. Juan “Gallo” Loo – había – bisketes – pays – y comida – allí trabajaba como cocinero “El Palón” no recuerdo su nombre. Este Sr. tuvo un encuentro boxístico en contra de; José “La lengua” Ruiz Cruz – y – tuvo como escenario – el cine de Madera – no recuerdo el resultado – fue todo un acontecimiento – por mucho tiempo comentado.

Mencionaré – con todo respeto y cariño a señoras que en sus domicilios vendían comidas (recibían abonados) por ejemplo. Doña Isaura (Chaguila) González – Mamá de Doña Petra – Doña Amparo – Doña Esther – Doña Herlinda – Ortiz González y de Doña Elia Vda. De Martín Quinta,

Por cierto todas muy serias y bonitas – Doña Chagüita conocedora de los secretos de la Comida Mexicana – sus guisos – eran variados y exquisitos y sobre todo con mucha limpieza.

Allí por la Calle de la Iglesia (Hoy Reforma) estaba la Sra. Fermina – Mamá de Enrique y Gloria Figueroa – Allí también se guisaba sabroso – recibía abonados – generalmente Trabajadores Petroleros.

¡Ah! y Doña Romualda Torres hija de Don Ceferino “El Mariachi” Gómez y mamá de la “Chicharrita” Guzmán y de la Sra. Susana Guzmán – Esposa de Don Rubén Cano.

También de manos maravillosas para preparar sabrosos guisos – allí comían Trabajadores y algunos vendedores foráneos – todas ellas y ellos – forman parte del fortalecimiento Histórico y fundamental de nuestro Ébano.

Que este escrito – sea como un grito de reclamo que aún su recuerdo de trabajo y honestidad vive en nuestra mente y corazón.

Mayo - 28 - 2007

ESCRIBIÓ: *Lico Ávila Zapata*

Esto continuara...

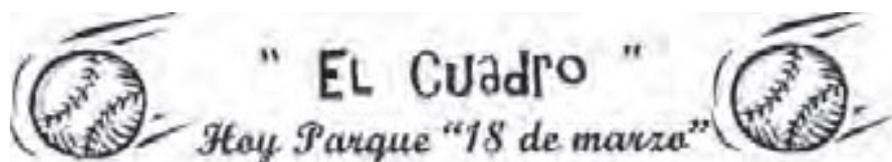
Las “Resorteras”

Al final de la década de los 30's y principios de los 40's los alumnos de Primaria terminaban su sexto año de una edad de 18 o 20 años y muchas y muchos no la terminaban – no había trabajo- la base trabajadora – se componía de 300 aproximadamente o tal vez un poco más. Había pocos eventuales (transitorios) las muchachas- se dedicaban a ayudar en parte del quehacer de sus casas – lavar trastos – barrer – cuidar a sus hermanitos – ir al molino y otras actividades caseras- casi nadie tenía radio.

Y los muchachos – algunos trabajaban en la milpa – y por la tarde practicaban el béisbol – en cambio los que su papá – no tenía milpa se iban a traer leña y claro llevaban su “Resortera” y se decían que eran buenos tiradores y esto dio lugar a que se efectuara un desafío y se hizo esto fue en el “CUADRO” y participaron tres jóvenes ya que los demás no se atrevieron a concursar ya que les reconocían “CANILLA” – a aquellos “TRES”. Por este entonces esa temporada de las golondrinas y la apuesta era el que tumbara más GOLONDRINAS EN VUELO y ¡Empezaron! Pedro de León – J. Socorro “Zurdo” Martínez y Ramiro Cuevas – todos ellos bien dotados de bolas de lodo de barro. Hubo 3 o 4 días por la tarde de competencia – y- en todas resultó vencedor J. Socorro “El Zurdo” Martínez y fue declarado “CAMPEON” reconocido por varias personas – no hace mucho por el Sr. Panchito Gatica y por allí anda quien también lo reconoció como el mejor tirador este señores Don José “El Cocó” Sánchez Juárez (Gracias “Cocó”) (Gracias Pedro “Gringo” de León) hubo mas tiradores (resorteras) estos fueron muchos años más acá D.M. daré cuenta de ellos en otro escrito.

JUNIO /28/ 2007

ESCRIBIÓ: *Lico Avila Zapata*



" EL CUADRO "

Hoy Parque "18 de marzo"

QUIENES NACIMOS AQUÍ EN LA DÉCADA DE LOS 30 O ANTES DEBEN DE RECORDAR QUE HABÍA UNA BANQUETA DE TABLONES QUE ESTABA DESDE LA CASA DE DON PABLITO MARTÍNEZ (BOTICARIO) TIO DE LOS HERMANOS NICANORO Y MEÑO CRUZ MARTÍNEZ HASTA LA PUERTA DEL "CERRO". ESA BANQUETA SERÍA PUESTA ALLÁ A PRINCIPIOS DEL '20' PARA ALIVIAR EL TRÁNSITO YA QUE POR ESOS TIEMPOS LLOVÍA MUY SEGUIDO Y LÓGICO SE HACÍAN UNOS TREMENDOS LODAZALES. BUENO PUES A PRINCIPIOS DE LOS 30 TAL VEZ EL '34 O '35 DE ESOS TABLONES HICIERON UNA GRADA EN EL "CUADRO" CON CAPACIDAD PARA UNAS 100 PERSONAS O MENOS. RECUERDO QUE MI PAPÁ ME LLEVABA EN EL '36 Y PARTE DEL '37 AL BÉISBOL (CONFIESSO NO LE ENTENDÍA) ESTO ERA LOS DOMINGOS POR LA TARDE ME DABA 20 CENTAVOS DE AQUELLA MONEDA GRANDE DE COBRE Y LE COMPRABA A DOÑA RAMONCITA Y A DOÑA PILA DULCES, PAN Y OTRAS COSAS YA QUE ELLAS SIEMPRE ESTUVIERON ALLÍ HASTA PRINCIPIOS DE LOS 50.

A RAÍZ DE LA EXPROPIACIÓN PETROLERA SE CONSTRUYÓ UN NUEVO PARQUE GRADAS, CON BASES DE CEMENTO Y ESTRUCTURAS DE TUBOS, ASIENTOS DE MADERA Y TECHO DE LAMINA (TODO NUEVO) Y BIEN PINTADO (COLOR VERDE), TELA PROTECTORA (GALLINERO), SE HICIERON DOS CASETAS (MADERA) Y SERVICIOS SANITARIOS Y BAÑOS Y AL TERRENO SE LE TIRÓ TIERRA AMARILLA, UNA PARTE DE LA CERCA ERA DE TUBOS Y ALAMBRE DE CABLE LA DEMÁS DE POSTES DE CERÓN Y ALMBRE DE PÚAS.

ENTONCES SU CAPACIDAD FUE PARA UNAS 600 PERSONAS HAGO LA ACLARACIÓN, CUANDO LA LIGA DE GOLFO EN EL '48 Y '49 SE HIZO LA AMPLIACIÓN.

GRACIAS A LA INTERVENCIÓN DEL SR. NICHÓ BANDA MORENO Y EL SR. MUNDO GARCÍA ANTE EL ING. GUILLERMO DE LA GARZA SUPERINTENDENTE Y CLARO, SU BUENA Y SIEMPRE DISPOSICIÓN PARA CON EL PUEBLO Y EL DEPORTE HIZO POSIBLE DICHA OBRA Y ACTUALMENTE SU CAPACIDAD ES APROXIMADAMENTE DE 1000 (MIL) A 1100 (MIL CIEEN), POR ESTE TERRENO HAN PASADO MUCHOS JÓVENES PELOTEROS TAMBIÉN MUCHOS SEÑORES DE 30 O MAS EDAD ALGUNOS PISARON LA LIGA MEXICANA (3) TRES DE AQUÍ UNO DE ELLOS ESTA EN MONTERREY (CONSAGRADO) UDS. YA SABEN QUIEN ES.

LOS DOMINGOS POR LA TARDE ERA FIESTA HABLO DE LOS AÑOS 35 AL 42 PUES ÍBAMOS A GUSTAR DEL BÉISBOL LA NOVENA "GRANDE" JUGABA.

HABLAR DEL "CUADRO" HOY "18 DE MARZO" ES RECORDAR NO SOLO A LOS QUE JUGARON SINO A LOS AFICIONADOS (ESPECTADORES) TAL VEZ POR ALLI ANDEN ALGUNOS DE LOS QUE JUGAMOS CON GUANTES DE LONA, ESPAKS REMENDADOS, CALCETINES, PANTALÓN ARREMANGADO, SUDADERA Y CACHUCHA OREJA DE PERRO, CON AQUELLA PELOTA USADA ESPOLDING O LA RÁBIT (LA DEL CONEJITO) ALLI EN LAS GRADAS HUBO GENTES QUE SIEMPRE ESTUVIERON PRESENTES APLAUDIENDO, GRITÁNDOLE AL AMPAYER MENCIONARE ALGUNOS, DON GÓYITO PÉREZ, DON SIMPLICIO GARCÍA, DON BERNABÉ ORTIZ (PAPÁ DE PABLO), HERMELINDO Y BARTOLO ORTIZ REYES), DON LOLO CONSTANTINO (PAPÁ DE MANDICH), DON GUSTAVO GONZÁLEZ, DON RICARDO OROZCO, DON MATÍAS AMARO, DON JOSÉ OSUNA, DON PEPE CUEVAS GUZMÁN, DON JOSÉ CABRERO, DON JUANITO ALVARADO (PAPÁ DE "KIMBO") SE QUE FALTAN MUCHÍSIMOS HOY ESTOY RECORDANDO A ALGUNOS QUE ACOMPAÑARON A LA "NOVENA GRANDE".

ESTO CONTINUARÁ... D. M.

ESCRIBIÓ: *Lico Ávila Zapata*

AGOSTO - 20 - 2007

EBANO, S. L. P.



El ciclón Hilda

En Septiembre 19- del -55- nos golpeo el ciclón Hilda – nos dejó Tristes recuerdos Perdimos – varios amigos- conocidos trabajadores Petroleros-toda una cuadrilla de tuberos- Y A- un soldador- y a – su ayudante- únicamente se salvo – un trabajador – Fue un terrible golpe para la familia Petrolera-

El agua de la Laguna Chica – llegó hasta la bajada del Cuartel – El Ciclón – voló el techo – de la Superintendencia – situado en la cúspide – del Cerro- también tumbó varias laminas de algunos Talleres – al parque “18de marzo” también le voló láminas – la mayoría de las casas antes del Ciclón – fueron reclabadas – y – amarrados sus techos – tumbó la red eléctrica – sufrimos apagón por varios días – nos alumbrábamos – con quinqués – y – aparatos – de – petróleo – y – velas. – También voló y destruyó – la bodega de la Estación de Ferrocarril. Quedamos aislados – por carretera – ni para Valles ni para Tampico – había paso – Nos tomábamos los refrescos - y – la cerveza – al tiempo no había hielo – Se escaseó el maíz – y – otros artículos – en las tiendas.- Solo la Cooperativa tenía – maíz amarillo – y – otras mercancías – todo esto – por que – el Ingeniero Don Guillermo de la Garza – en su Avioneta hacia – siete – ó – más viajes diarios (vuelos) a Tampico – a traer mercancías – acción de servicio – nada anormal – en Él – ya – que siempre estuvo presto – a – servir – a – Ébano- entonces la Cooperativa – en una acción solidaria empezó a vender – a – toda la población – sus productos = A raíz de ese acontecimiento – el Departamento de Carpintería- y el Departamento de Electricistas – trabajaron tiempo extra – inclusive sábados – y – domingos.- Para ir a Tampico – había que transbordar – en la Cortadura – ya que se había roto el puente – por Ferrocarril – no había paso. Hoy todo eso solo es un recuerdo – en las aulas de la Escuela – Ignacio Zaragoza “Art. 123” se albergó a mucha gente – y – se le ayudo – con alimentos.

También en el Sindicato de la Sección # 3 – se alojaron familias – Los que vimos – y – vivimos – estos hechos – Hoy tal vez diremos – como dijera: “El morucho” Carlos Gardel – que ¡Veinte años no es nada! – Pero aquí son – 52 – años – de “aquello” y si – cerramos los ojos – y – damos marcha atrás – en el recuerdo - nos daremos cuenta – que se nos ha deslizado – el tiempo.- En verdad – como canta: Armando Manzanero – “Parece que fue ayer” Actualmente – estamos pisando el solar de la ancianidad quienes Fuimos – testigos – y – actores – de esa pagina Histórica.

Escribió: Lico Ávila Zapata
Septiembre – 02 – 2007.
Ébano S.L.P.

= FRASES POPULARES =

Frases que nacieron espontáneas, pero que llevan un sentido verdadero de la Picardía y el sentimiento del mexicano. Que estos hombres que las expresaron y que muchos de nosotros los conocimos y que hoy al leer este escrito reconozcamos su talento al analizarlas y saber su contenido.

¡Ya está la calabaza! De don Francisco Villavente
 ¡Cuando Pin toma todos toman. Cuando Pin paga todos pagan! De don Crispin Ordaz
 ¡Tan Agras! De Don Constancio Resendiz
 ¡Muchas gracias Dra Flavio voy de prisa! De Don Angel "La Tabla" Flores
 ¡Salgo a la calle a buscar tontos y dan conmigo! De Don Justino "El Guiri" Dávila
 ¡Comer o no comer vieja hazte un huevo! De Don Goyito Banda
 ¡Hasta el pie de la ficha! De Don Rosalio del Ángel
 ¡No hay de otros puros de Cemitos! De Don Higinio Sandoval
 ¡Son cachas de clote! De Don Eugenio Banda
 ¡Son puras mulas! De Don Jesús Huizar
 ¡Estoy parado compañero! De Don José "El Párate" Hernández
 ¡Que no pare el chomo! De Don Mamelito Alvarado
 ¡Nomás a una se le pega! De Don Juanito Reyes
 ¡Solo un milagro te puede salvar! De Don Pillo Anaya
 ¡Si no hay mas aunque sea garbanzo! De Don Isaias "El Chato" Uresti
 ¡Si traes con que no le vas sin que! De Don Felipe "El Pescadito" Juárez
 ¡Como quiera es peso! De Don José Corbeira
 ¡Aguero - dijo "Chivo"! De Don José "El Manotas" Quinta
 ¡Vamos "Terry"! De Don Milo "Catala" Cruz
 ¡Ya se me fue la onda compañeros! De Don Caudido Licea
 ¡De a como no! Del Dr. Roger Gomez
 ¡Somos pocos pero fuimos! De Don J. Jesús "La Chireta" Huerta
 ¡Mátalas tren de la barra! De Don Zenón Cuevas
 ¡El toro orana! De don Felipe Valle
 ¡Al cabo mundo ahí te quedas! De Don Ladislao Jiménez
 ¡Ahora si se te paso el kilo a peso Bartolo! De Don Bernabé Ortiz
 ¡Yo les digo pero no me hacen caso! De Don Raúl Cobos
 ¡No le huela tómele no sea menso! De Don Fidencio "El Brujo" Ávila
 ¡A jalax dijo Arreola! De Don Roque Arreola

Que este escrito sea como un "Timbrazo" en nuestra domilona memoria y elevemos una plegaria a Dios por el descanso de los que ya no están.

Escribió: Lico Ávila Zapata
 Noviembre 02-2007
 Ébano, S.L.P.



EL CINE (DE MADERA)

Corría la década de los cuarenta, cuando aquí en nuestro Ebano lo máximo en diversión-eran dos lugares: el beisbol y el cine-. Por aquel entonces jugaba la novena "grande"-en un campeonato en que participaban otras secciones petroleras-pero esto hacia que nuestro equipo jugara cada quince días (un juego) los domingos a las 15 horas-.

En el cine solamente había función los sábados (por la noche), -cobraban 30 y 20 centavos la entrada- era solo una película y había cortos -del ratón miguelito, Popeye y el gato Félix- solamente había un aparato (proyector), la película venia de Tampico -llegaba en el tren- eran rollos en latas, generalmente eran -nueve o diez partes- en blanco y negro, al término de cada rollo había que poner el siguiente y quedaba a oscuras el salón y si tardaban en la proyección, la muchachada-chiflaba, gritaba, pataleaba el piso (de madera) algunos quitaban los maderos donde descansaban los brazos para golpear las butacas -provocando mucho ruido-, posteriormente se adquirió otro aparato y ya con dos la película se fue de corrido (el salón no tenía baños) su capacidad de butacas alrededor de 300, los operadores por ese entonces- eran los señores- Don Abundio Silva y Don Mateo Saldaña- estaba como ayudante Rafael " el chicle" Flores, en la taquilla estaba Don Ramón Flores, abuelito del "camarón" Amaro y en la puerta recogiendo los boletos estaba Don Nicanor Zamora, afuera vendiendo refrescos, dulces, cacahuates, chicles, etc.

“BISQUETES”

(UNA HISTORIA QUE NO MUERE)

En la década de los -30- y gran parte de de los -40- estaba el café de un chino llamado Juan- mejor conocido como “Juan Gallo” situado en el mercado “Juárez”(actualmente destrozado) local que después ocupara- el restaurante- “Lupita”- cuya dueña fue doña Lupita Martínez- abuelita- del Doctor Pedro Cuauhtémoc,- bueno- volvamos a los bisquetos- en el mencionado café- se hacían- pasteles, pay de piña,- leche- y –por supuesto los sabrosos bisquetos- también vendía comida- allí trabajaba como Panadero y Cocinero- Fausto “el pato” Armendariz- (papá de Olguita) poco después- un señor- conocido como “el patón”.

Y en los años -44- o -45- nace un café- en la esquina de la calle “ancha” hoy Constitución- y- la calle Juárez,- cuyo dueño fue un Sr. de nacionalidad china llamado: Ramón Sánchez,- cuya construcción era de madera tenía un mostrador- o barra- para -4- o 5- bancos,- dos mesas con 4- bancos cada una,- había una estufa de leña- con horno- que servía para cocer los bisquetos,- el café- iba con leche “bronca” hervida,- a las -5- de la mañana se abría- dicho negocio- ya había los bisquetos, solos –o- con mantequilla – y- el café calentito,- muchas gente los pedía para llevar, también vendía cigarros, chicles- y- refrescos,- por las tardes – de las -4- hasta las 8 de la noche- café con pan de dulce,- ya no había bisquetos, allí trabajaba un Panadero- Fidel “el Negro Palma” Espinoza, poco después- Delfina Aguilar- siempre siguiendo la receta de don Ramón- en la elaboración de tan sabrosos,bisquetos- también trabajaban -3- o -4- empleadas (meseras y lavaplatos).

Actualmente hay varios negocios que hacen bisquetos – ya- populares- “el Mana”- en la plaza- el “Bisqueton” en las Américas “Daniela” en la colonia- y en el Barrio Chino - Chayo Sosa- en los “Tulipanes” Carmela.

¡Buenos días! Con cafecito caliente y bisquetos con mantequilla.

¡Buen provecho!

Escribió: Lico Avila Zapata

Octubre 01 -2009

Ébano S.L.P.

“EL PANTEÓN”

(LOS DIFUNTOS)

En los años- 35/37 –o- antes cuando moría- un familiar de un trabajador petrolero- o- un petrolero- la compañía “petrolera” regalaba una caja mortuoria (ataúd) y prestaba una troca para transportar el cadáver.

La caja- era de madera pintada- de negro- sin adornos, la velación- era en el domicilio- allí se repartía café,- galletas ovaladas,- cigarrillos argentinos- y- por supuesto la popular “caña”- porque un velorio sin caña- no es velorio- me tocó vivirlo- el traslado de una tía- al panteón había llovido días antes- y- ese día también llovía íbamos por un camino- bastante lodoso- el camión llevaba cadenas en las llantas- iba zigzagueando- llovía fuerte. La fosa allí estaba- limpia- sin ladrillos- tierra bruta mas bien esa tarde era puro lodo- las paladas- era lodo con agua- eso era un entierro de esa época- en Ébano.

En el- 41- muere una tía- en los primeros meses del año- llovía mucho- no se podía transitar al panteón- recuerdo- esa vez nos fuimos en una plataforma- jalada por la máquina de vapor- llovía mucho- también fue enterrada entre paladas- de lodo- su caja era negra- sin adornos- y una cruz de madera- pintada de negro.

Cuando moría- una niña- o – niño- sus padrinos iban en la noche llevaban música- (guitarra y violín) había una ceremonia en la cual coronaba- a la niña- o- niño- había quema de cohetes- tradición- que señala que son angelitos- la música duraba toda la noche - y- parte del día- allá en el panteón, también tocaban los músicos-

Esto continuara... D.M.

Escribió: Lico Avila Zapata

Noviembre- 01- 2009-10-21

Ébano S.L.P.

“El Tren”

Hablándole del 1937- hasta el 48- ó un poco más acá- recuerdo que cuando íbamos a Tampico- en el TREN- primeramente la emoción de saber que íbamos a viajar- allí en la sala de espera- había unas bancas de madera- pero quien se iba ha estar quietecito- nos sentíamos incómodos- y nos salíamos- a mirar si ya venía el tren- allí había un pizarrón- (en la sala) en donde ponían con un gis- la hora de llegada- y- cuando llegaba- el tren- era una gran emoción- y- tal vez miedo- ya que la maquina- echaba vapor- y- se oía el resoplido de la maquina (locomotora) y el lili-filin de la campanita- entonces todo eso- era un gran movimiento- bajaban carga- se oían los pregones de las vendedoras- de gorditas- de huevo rojo enchilado- el café calentito en aquellas botellas- (topos) que les ponían tapón de papel- ó de olate- y- arrancaba el tren- rumbo a Tampico- y- arriba- el conductor- empezaba a checar los boletos dando una contraseña a los que llevaban sombrero- allí se la ponían- y a los que no traían- se la ponían en un botón de la camisa- luego salía- el vendedor- ofreciendo- los rancheños- las cajetas- venían en paquetes de cinco- eran cajetas redondas- de madera delgadita- y- estaban cubiertas con papel de china- verde- blanco y rojo- y sujetas (amarradas) con un cordelito- también ofrecía refrescos- oranches- y- cerveza- Carta Blanca-(chica).

Generalmente traían dos carros de pasajeros de segunda- y- uno de primera- en el de segunda los asientos eran de madera- el de primera era acojinado- el boleto a- Tampico- costaba \$1.35- el tiempo que hacía de Ébano- a- Tampico- era- de 55- minutos- también traían un vagón en el cual transportaban la carga- el último carro le llamaban- el cabús allí viajaban el conductor- el cobrador- y- otros.

La primera estación era Ferronales- allí había- unos tanques de chapopote- que descargaban a unas- llenaderas- así le llamaban- eran unos tubos- que servían para llenar- los carros tanques- y- llevarlos a Tampico- Madero- para su refinación- después seguía- Chijol- luego Méndez- luego El Clarín- Chilo- Óchou- Tamos- El Prieto y- Tampico.

Muchos- digamos todos- los comerciantes- se surtían de mercancía- de Tampico- había un camioncito que echaba fletes- de la estación al campo- lo manejaba- Pedro “la chicharra” Garibaldi Torres- después hubo una camioneta “gayán ” que la manejaba- Don Servando Saldivar- después- esa misma- la manejó Jerónimo “el jarocho” Ahumada- claro que desde muchos años antes- ya el tren- servía como medio de transporte- rápido- seguim-baralo- y- único- de otra manera- había que hacerlo a lomo de bestia- ó- caminando.

Esto fue: el TREN.

Parte importante en la vida de Ébano.

Esto continuará D.M. - con los estudiantes que iban a San Luis.

Escribió: Federico Avila Zapata
Cronista municipal
Junio-02-2010
Ébano S. L. P.

“EL LEÓN”

(El día que dos familias- comieron carne de león)

En el rancho- “San Jacinto” propiedad de- don Salomón Pérez- merodeaba un LEÓN- el cual ya había matado varios bécarrós- por lo que don Salomón- ofreció- 500 pesos- a quien matara- dicha felino- don Santos Lastra- mejor conocido como- “el güero Lastra” aficionado a la cacería incursionaba por esas áreas- ya que había una buena- región- sin cercar- (alambre de púas) digamos- Aza- (Pujal Coy- no está) y Velasco- por esos lugares- había- venados- jabalíes- coyotes- tejones- armadillos- víboras de cascabel- guajalotes chichalacas- palomas- papáines- y- otras muchas variedades- pero de leones- una rarísima- saber que por allí- andaban- así como Elgrillos- también eran poco vistas- “el güero Lastra” se iba- muy temprano- a esos montes- y- se situaba en algún “espadero” (charco de agua) a que llegarán a tomar agua- los venados- y- algunas veces mataba venados- de los cuales vendía una gran parte de la carne- y la otra- para consumo de su familia- pero aquella vez pasando por un rancho- le encontró con el Vaquero- y- este le dijo- como le ha ido- ¿no ha matado venado don Santos? No- le contestó- “el güero Lastra”- pues yo- fijese usted- anoche mate un León- por allí lo tengo- y- lo voy a enterrar porque- yo creo- que los zopilotes- no sé lo van a comer.

Mejor regléntelo- yo me lo llevo- para sacar manteca (cobo) dicen que sirve para las reumas- y- el vaquero- le dijo- se lo doy- Réveselo- y don Santos- cargo con el “LEÓN”- pues él- sabe de la recompensa y se lo presentó a don Salomón- recibiendo el pago.

Se llevó el “LEÓN” a su casa- con el fin de fritar la carne- y- sacar manteca- y- venderla en frascos- como remedio- para las reumas- pero se le ocurrió- llevar una pieza- de dicho animal- para venderla- y- para quien la comprase- la fritara- y- estuviera seguro- de su autenticidad bueno ese era su propósito.

Y se fue a la cantina- “EL NOPAL”- donde era asiduo cliente- y- pidió- medio tope de caña- y- una cerveza- y- se lo despachó- Carmela Chávez- y- le- vio- la pieza- y- le- dijo- ¿Cuánto quieres por ella? don Santos Lastra- le contestó- ya la llevo de encargo- Carmela le dijo- véndemela (que mi dinero no vale) Es que ya la llevo de encargo- le dijo- “el Güero Lastra”- si no me la vendes- te pongo “piedra”- lo amenaza- (poner “piedra” querir decir- que ya no le iba a vender- caña- ni cerveza) y Lastra- le dijo que valía \$50.00 pesos- Carmela los pago- allí abajo- (10- o 12- metros) estaba un barbero- Carmela puso una sartén- para fritar un bistec- de aquella (patémica) pieza- por allí- estaba Simón Reyes Zapata- tomándose- una cerveza- y- le grita- Carmela- Simón- ven a comer un pedazo de carne- y- le sirvió con unas tortillas- por allí andaban varios perros- y- Simón- le quita un pedazo de carne- y- se lo tira al perro- y- el perro- va a comerlo- y al sentir el sabor- u- el olor- lo rechaza- y se retira asustado- Simón- lo está viendo- y- le dice a- Carmela- mira que perro tan delicado- no le gusta la carne.

Don Santos- se toma la caña- y- la cerveza- paga- y- va a su casa por la otra pieza- para ofrecerla- como remedio- y al pasar- por la esquina de la casa- de don Melquiades Saldivar- lo ve doña Elenita- la señora de la Botica Ébano- y le grita- Güero venga- tal vez don Santos- no la oyó- entonces doña Elenita- le dice a una muchacha (empleada) que salga- para que le hable- y- viene don Santos- y doña Elenita- le dice- véndame la pieza- es que ya la llevo de encargo- le dice don Santos- y eso que tiene- si yo siempre le rompo carne- ¿Cuánto vale? 50- pesos- lo dice Lastra- y- doña Elenita- No paga.

En todo aquello pudo más la necesidad económica- ¿y por eso- calló?

En fin- ¿quién es culpable? don Santos- no quería venderla- y- por tanto- Carmela- como doña Elenita- NO preguntaron de que era la carne- y lo mejor de todo esto- fue que no trajo consecuencias orgánicas.

Escribió: Federico Avila Zapata

Cronista Municipal

Junio-30-2010

Ébano S.L.P.